

El gran abrazo liberal

Una perspectiva histórica y política sobre las dinámicas de construcción del sector de producción y distribución de energía eléctrica de Brasil en el siglo 20

*Jayme Karlos Reis Lopes*¹

Resumo: A eletricidade tem como princípio conceitual clássico, um movimento que levou a cabo o processo de urbanização. Ao mesmo tempo que as empresas faziam publicidade exaltando o desenvolvimento de novas tecnologias trazidas pela energia, também tentavam criar uma estratégia usando meios políticos para cuidar de suas necessidades. Assim, a indústria de energia começou no mundo, resultando na criação de uma série de produtos e na existência de acordos contratuais, alianças e outras formas de acordos de cooperação entre as empresas, estados e grupos de poder. A energia elétrica no Brasil se estrutura principalmente na estrutura de jogo do desenvolvimento nacional, fazendo que projetos alternativos de produção de energia elétrica, não sejam considerados ou colocados em discussão pública por parte das autoridades governamentais relevantes e uma grande parte da população. O objeto deste artigo é analisar alguns dos contextos políticos e ideológicos que produziram esta indústria no Brasil.

Palavras-chave: Energia Elétrica; Liberalismo; Ideologia; Desenvolvimento

Resumen: La electricidad tiene como principio conceptual clásico, ser un movimiento que llevó a cabo el proceso de urbanización. Al mismo tiempo que las empresas hacían publicidad ensalzando el desarrollo, las nuevas tecnologías traídas por la energía, creaban una estratégica utilización de los medios políticos para la atención de sus necesidades. Así, la industria eléctrica se inició en el mundo lo que resultó en el establecimiento de toda una gran cantidad de productos y la existencia de acuerdos contractuales, alianzas y otras formas de acuerdos de cooperación entre las empresas del sector, el estado nacional y los grupos de poder. La electricidad en Brasil se estructura principalmente en el juego del desarrollo nacional, haciendo que todavía hoy los proyectos alternativos de producción de energía aún no sean considerados o puestos en discusión pública por las autoridades gubernamentales competentes y por una gran parte de la población. Este artículo tiene como objeto, analizar algunos de los contextos políticos y ideológicos que produjeran esta industria en Brasil.

Palabras-clave: Energía Elétrica; Liberalismo; Ideología; Política Energética; Desarrollo

Abstract: Electricity is classic conceptual principle, be a movement that carried out the process of urbanization. While praising the companies were advertising development, new technology brought by the energy, many companies try to create a strategy using political means to care for their needs and liberal rhetoric. Thus, the electric industry began in the world which resulted in the establishment of a whole lot of products and the existence of contractual agreements, alliances and other forms of cooperation agreements between companies. Electricity in Brazil, mainly in the game structure of national development and public utility have been vigorously promoted myths and legitimized in Brazilian society. Making even today the alternative projects of energy production are

¹ Cientista Social pela Universidade Federal do Espírito Santo (UFES) e Mestrando do Programa de Antropologia Social e Política – FLACSO/Sede Acadêmica Argentina. E-mail: jaimereis@ymail.com
Revista Simbiótica - Universidade Federal do Espírito Santo - Núcleo de Estudos e Pesquisas Indiciárias. Departamento de Ciências Sociais - ES - Brasil - revistasimbiotica@gmail.com

not yet considered or put into public discussion by the relevant government authorities and much of the population. Objects this article is to analyze some of the political and ideological contexts that produced the field of electric power in Brazil.

Keywords: Electricity, Liberalism, Ideology, Energy Policy, Development

Introducción

Podemos decir que electricidad es una de las formas de manifestación de la modernidad, entendida en el contexto de las transformaciones sociales y económicas del siglo 20. Así que, la capacidad de generación de electricidad se produjo como uno de los indicadores del desarrollo económico de una sociedad desde esta época, su crecimiento urbano e industrial. Modernidad y el progreso fueron implementados en las ciudades de Latinoamérica al estilo europeo, pasando por reformas que promuevan obras de saneamiento, iluminación y la integración vertical, dando lugar a los primeros rascacielos.

En 1920 por ejemplo, la electricidad se ha convertido en la principal fuente de energía utilizada por la industria de Brasil. El Brasil moderno posterior a 1930, que se establece a partir de la alineación al contexto global caracterizando estas transformaciones tecno-industriales, entra en el camino de un desarrollo nacional en que la consolidación económica se une a una concepción de unidad nacional. La diversificación de la industria basada en este nuevo modelo, corresponde a la expansión del consumo de nuevos productos, poniendo los procesos de industrialización, la urbanización y la expansión del sector de energía eléctrica en una estrecha relación.

La electrificación se pone como condición para el propio crecimiento de las ciudades, la aparición de nuevos barrios, su verticalización y sobre todo, los nuevos hábitos y comportamientos de vida. La instalación de las redes de distribución de energía, a su vez, fue seguida por las propagandas y campañas educativas para la creación de consumidores en beneficio de los grandes fabricantes de aparatos eléctricos - en general las grandes multinacionales como Siemens, General Electric, Arno, Western House, AEG, OSRAM, Phillips y Philco.

Es importante decir que la industria eléctrica se inició en el mundo por la asociación de inventores con el capital financiero, precursores de una cadena de producción que resultó en el establecimiento de toda una gran cantidad de productos. Su desarrollo más fuerte fuera en (EE.UU.) y Alemania en su inicio, donde muchos de sus primeros industriales también fueran los productores de electricidad. Así, la organización de la industria de la energía se debió a la creación de filiales o sucursales de las mismas empresas que hacían los generadores, transformadores, cables y otros equipos de transporte y distribución de energía. Esta estrategia aumentó la difusión y el uso de la electricidad, así como de todos los otros productos de su cadena de producción.

Una característica principal de la producción de la energía producida en gran escala es que no se puede almacenarla, esta característica determina la dependencia mutua entre los segmentos. Por lo tanto, la existencia de acuerdos contractuales, alianzas y otras formas de acuerdos de cooperación entre las partes constituyentes de un sistema eléctrico son características inherentes de la energía eléctrica del producto (Joskow, Schmalensee 1985, p. 25). Entre las diferentes formas de organización en la industria de energía eléctrica, la presencia de la sociedad de holding² es lo que hace la distinción en las áreas de propiedad pública o privada. El holding permite el comando de los segmentos de la transmisión, de generación y distribución como una sola organización. En el ambiente institucional o de mercado, el holding se convierte en una comodidad para adaptarse a las limitaciones de la regulación, aumenta las barreras contra nuevos monopolios u oligopolios y actúa como centro de organización de las estrategias de la competencia (ibíd., p.26). Es dentro de esta dinámica que se establece la estrecha relación entre los medios de producción.

Las principales características de las empresas eléctricas son: alta movilidad, alta especificidad y alta durabilidad. Estas características, asociadas con largos períodos de tiempo en la construcción de las unidades generadoras, líneas de transmisión de alta voltaje

² Un holding es una compañía que controla las actividades de otras mediante la propiedad de todas o de una parte significativa de sus acciones. El término se usa igualmente para designar al conglomerado así formado. El principal de los beneficios económicos de este tipo de estructura empresarial es el de la eficiencia fiscal: la carga tributaria sobre la cuenta de resultados consolidada puede ser menor que la suma de las cargas sobre cada una de las empresas del grupo consideradas individualmente. Este efecto puede ser todavía más importante cuando la sede del holding se encuentra en un país con una legislación fiscal más laxa o con unos tipos impositivos más reducidos que aquél o aquéllos donde operan las compañías del grupo (<http://es.wikipedia.org/wiki/Holding>).

e inversión de alto capital en emprendimientos a largo plazo, requieren de una fuerte organización, capacidad estratégica y operativa de los agentes involucrados llevando a fuertes articulaciones políticas, económicas y sociales. Los lazos internacionales, que siempre fueron importantes, particularmente a través de las actividades coloniales y neocoloniales, también a través de vínculos transnacionales que se remontan al siglo XIX (Harvey, 2007), fueron fundamentales para las empresas de energía. Este sentido según McDonald (2010), energía eléctrica, simboliza la destrucción creativa del capitalismo, para él, la expansión del sector es una ilustración de los tipos de mecanismos de macro y micro control neoliberal.

La idea de McDonald se corrobora, dada la gran cantidad de capital exigido para la ejecución de esta industria, una de sus características desde el principio fue la centralización del capital. Las estrategias de negocio en el sector por lo tanto, siempre han sido para centralizar la apropiación de la información y de la tecnologías, con el fin de controlar el proceso de innovación, gestión de recursos financieros, control de los principales mercados y de su consumo – como queda claro en el capítulo anterior -, incluso las formas de influencia en las agencias estatales que garantizan las licencias reglamentarias de explotación y patentes y decisiones legales que favorecen a los derechos de la propiedad privada (Harvey, 2007) de las industrias de energía.

Un ejemplo de eso, fue la creación por parte de las principales empresas del sector de energía eléctrica mundial, en el inicio del siglo XX, del Acuerdo de Compensación Internacional (INCA). Este acuerdo fue dibujado para evitar la competencia y acomodar la subida de los productos de nueve empresas AEG, Siemens, British Thompson-Houston, English Electric, GEC, Metropolitan Vickers, Brown Boveri, General Electric y Westinghouse. En 1936 esta asociación se transformó en la Asociación Eléctrica Internacional (IEA), con una nueva dinámica en el control y la regulación de esta industria en todo el mundo.

El crecimiento de la AEI, no se limitó a servir a los mercados extranjeros, monitoreó y controló todos los posibles mercados para el establecimiento de promoción conjunta y venta de los productos electrotécnicos. Por lo tanto, además de las numerosas barreras a la entrada de nuevo capital en el sector eléctrico dado: las dimensiones de la cadena productiva, en el campo de la información y tecnología para un selecto grupo de industrias

y la cantidad de capital que se requiere, también fue un obstáculo no menos importante a la organización del sistema. Siendo así, el origen histórico de esta industria demuestra el carácter monopólico, oligopólico y controlador, lo que sin duda influyó en la estructura total de la producción y el consumo de electricidad desde una perspectiva estatal, que produce como un subproducto, la legitimidad Jurídica, el consenso cerca del crecimiento económico y institución de la economía mundial y la adhesión de la población a su régimen y su sistema (Focault, 2008).

El caso de Brasil: energía, política e ideología

Además de hacer posible una amplia gama de productos y servicios, la electricidad llevó al desarrollo de los medios y herramientas de comunicación, desarrolladas en el siglo XX, tales como radio, televisión y la publicidad. Durante la consolidación del Brasil moderno en la década de 1930, la radio y un poco más tarde la TV son los medios que van integrar las diferentes regiones del país (Centro da Memoria da Eletricidade, 2003), contribuyendo al proceso de consolidación de una identidad nacional.

Sobre todo, el aumento de la producción de energía, desde este momento de la historia, empieza a ser visto como una política pública indiscutible – no solo en Brasil -, una oportunidad para tarifas menos costosas para los consumidores y de inversiones con muchas ganancias para los inversionistas, reforzando la idea de bien común de los emprendimientos, que son ahora exteriorizados por la economía, individualizados por la población y por el sistema legal, legitimados por las ciencias naturales y presentados como inofensivos por la política (Beck, 2002). Poniendo el camino de la sacralización de la agencia y la fe en progreso como “um decreto dos céus, um dom recebido, surgindo a gratidão como única forma plausível de reação humana” (Sztompka, 1998, p.67).

Con características predominantemente rurales, la sociedad brasileña ha tenido en los primeros años del 1900, una prueba de la urbanización y producción industrial capaz de ofrecer un proceso sostenido de crecimiento del consumo de electricidad. Tanto en la generación y comercialización, las perspectivas fueron favorables para las empresas privadas ya que el estado todavía no tenía capacidad de inversión. La percepción de estas

oportunidades no sólo va atraer el interés del capital nacional, sino también del capital extranjero. El primero tiende a orientarse hacia el montaje de sistemas eléctricos para los pequeños centros urbanos y medianas empresas, menos exigentes en términos de movilización de recursos, mientras que el segundo centra su atención en las áreas urbanas con mayor potencial de rentabilidad económica. Desde de ahí es cierto, que la participación en esta construcción de un “valor” – político, económico, social, cultural y etc. - para la energía, suele ser tanto un privilegio para aquellos que detentan el poder como un instrumento de competencia de estatus (Appadurai, 1991).

En un mercado dinámico, la integración de capital nacional en la actividad eléctrica es parte de una estrategia de diversificación adoptada por un negocio productivo en formación en el país, consciente de alternativas de inversión rentables.³ Por un lado, en un inicio la escala de la demanda no fue significativa - el uso de energía está vinculado, en esencia, alumbrado público y el uso de pequeñas industrias manufactureras y en los mercados de configuración local – actuó con el fin de reducir los costos de implementación y operación de los sistemas de generación y distribución de energía eléctrica, facilitando la entrada en el negocio.

Por otro lado, el margen relativamente baja de riesgo e incertidumbre en el servicio, dado el monopolio de los contratos de concesión con largos períodos de aplicación, aumentó el atractivo de la actividad y por extensión, estimuló la aplicación de recursos en el área. El efecto combinado de estos factores pone en marcha un proceso de formación integral de las empresas energéticas municipales, organizado por iniciativa de los empresarios vinculados a los diferentes segmentos de la economía (Centro de la Memoria de la electricidad en Brasil, 1988) y del poder local, un movimiento que es de mayor intensidad en São Paulo, impulsado principalmente por la expansión de la producción de café (Perissinotto, 1994) y Rio de Janeiro que hasta 1960 fue la capital federal de Brasil. Al

³ “Centro comercial e financeiro da cafeicultura paulista, já nos anos de 1870, a cidade de São Paulo vinha incorporando um vigoroso padrão de crescimento econômico, que, alimentado pela circulação do comércio cafeeiro, gerou a expansão de atividades paralelas, como a formação de ferrovias e bancos. O estímulo à urbanização por meio da ampliação da divisão social do trabalho, da transformação de São Paulo em local de residência dos grandes fazendeiros, entre outras cidades do interior paulista, e da própria dinamização da economia, abriu um novo horizonte para investidores paulistas: o setor de serviços públicos. (...) Tanto que, para o historiador Eurípides Simões de Paula (1958), esse seria o período da segunda fundação de São Paulo. Grandes grupos econômicos e empresários nacionais e internacionais, percorrendo os atalhos para alcançar as elevadas e rentáveis taxas de lucros que a economia proporcionava, passaram a investir nos mais diferentes negócios na região” (Saes, 2009).

final de la según década del siglo XX, en el país ya había un número significativo de ciudades "regularmente servidos por compañías eléctricas" (Centro de memoria de la electricidad en Brasil, 1988, p.45).

La entrada del capital internacional en la actividad se lleva a cabo al mismo tiempo y puede ser entendida a la luz de la confluencia de circunstancias históricas específicas de los entornos externo e interno. En primer lugar, la consolidación de la industria de la energía y la intensa competencia en los mercados de las economías capitalistas centrales (Lorenzo, 1997; Centro da Memória da Eletricidade no Brasil, 1988) que estimuló la internacionalización de las inversiones productivas en el sector, siendo como resultado la inclusión de las economías periféricas en el camino de la capital estos, en busca de una alternativa de valoración (Szmrecsányi, 1986 y Suzigan,1986), caminando junto con la asunción en Brasil, del estado oligárquico-burgués antes de los '30 y del estado burgués después de los '30 (Saes, 1989). En el segundo lugar, las oportunidades económicas ofrecidas por las grandes ciudades (Lima, 1995, Centro da Memória da Eletricidade no Brasil, 1988; Corsi, 1997).

Dentro de una orientación liberal, la intervención del gobierno en el campo económico buscaba, en esencia, la promoción de la dinámica de acumulación de capital en el país mediante el apoyo al sector privado y la manutención del poder por las elites nacionales y locales. En el sector eléctrico esto fue guiado principalmente para asegurar las tasas de rentabilidad atractiva al capital financiador y al conjunto de empresas del monopolio (Baer, 1996; Suzigan y Vilela, 1973. Conduciendo el mecanismo del mercado económico y social a un factor clave en la vida del cuerpo social (Polanyi, 1968) de Brasil.

Electricidad, como un medio importante para llevar a cabo el proceso de urbanización se ha convertido en una infraestructura en disputa. Mientras que las empresas hacían publicidad ensalzando en el desarrollo del capital internacional y las nuevas tecnologías traídas del extranjero, muchas empresas nacionales, incluyendo los de la empresa Docas de Santos, tratando de crear un sentimiento nacionalista de defensa de las empresas brasileñas, una estrategia utilizada con los políticos de la alianza nacionalista. Para ellos, la campaña de la empresa nacional tenía precios de las tarifas de electricidad muy inferiores a los de su competidor, acusando a las compañías extranjeras de la sociedad Brasileira

imperialista y explotadora. A su vez, los empresarios canadienses del grupo Light acusaban, por ejemplo, la empresa Doca de Santos del costo de los servicios portuarios. Desde ahí nació entonces en los periódicos de 1911, el nombre de una carrera mítica: el "pulpo de Canadá" frente la "minotauro de Santos" (Saes, 2009).

La trayectoria del grupo Light de Canadá, puede ser tomado como emblemática del proceso de inserción del capital extranjero en el sistema eléctrico, y comienza con el establecimiento, en Canadá, de la São Paulo Traction, Light and Power Company Limited - más tarde, São Paulo Tramway, Light and Power Company Limited - a los fines de explorar no sólo la producción y comercialización de electricidad, sino también la implementación y operación del transporte urbano, servicios de telegrafía y telefonía⁴ en Brasil hasta 1945. Es importante señalar que la acción simultánea de otros servicios públicos fue una característica recurrente de las empresas de capital extranjero en el campo de la energía, dentro de una estrategia que buscó compensar mediante la diversificación de la producción, el tamaño relativamente pequeño de las áreas de comercialización de productos y servicios generales. Las otras empresas grandes que operan en la generación, transmisión y distribución de energía eléctrica hasta la década de 1950 fueron la compañía American Foreign Power (AMFORP), controlada por la North Electric Bond and Share Company (EBASCO). Otra cosa importante es que, de hecho entre 1880 y 1940, la disputa entre empresas nacionales e internacionales era en realidad disputa entre lo local y nacional de edad vinculado a una élite colonial, financiado por capitales de las oligarquías agrarias del país y el capital internacional financiado por los grandes grupos industriales y bancarios del centro del naciente capitalismo global. Al final de este proceso el capital y las empresas internacionales salieron ganadores de esta disputa, bien por su capacidad de financiación, bien por su capacidad organizativa y de adentrar en los lugares de decisión política.

⁴ “É importante destacar que o avanço de grupos como a Ligth sobre o mercado foi permeado, em boa parte das grandes cidades do Brasil por disputas como a do acesso ao mercado paulista onde, o ‘avanço da Light no mercado paulista era considerado irregular para os diretores da Viação Paulista (empresa de capital nacional)’. Já que a Ligth não respeitava os lugares já ocupados pela Viação Paulista no transporte público. Saes também observa na sequência algo interessante. Durante meses, Carlos de Campos, advogado representante da São Paulo Tramway, e Manoel Pedro Villaboim, advogado representante da Viação Paulista se enfrentaram em longos embates na Câmara Municipal, que ora autorizava a Light a continuar suas obras, ora determinava o embargo das obras da companhia estrangeira. Na disputa jurídica, a Ligth proclamava o discurso da livre-concorrência, caminho que permitiria a companhia suplantar os serviços de sua concorrente. Os jornais também tomavam parte do debate sobre a livre-concorrência, criticando o controle da prefeitura sobre as concessões de serviços públicos.” (Saes, 2009).

Esto queda bien claro en este pasaje de Saes (2009 p.203),

Ao mesmo tempo em que jornais como O Estado de São Paulo e A Notícia se posicionavam a favor da CBEE (Companhia Brasileira de Energia Elétrica), questionando o poder do 'polvo canadense' e relatando pequenos acidentes causados pelos bondes da Light (CARONE e PERAZZO, 1990, p.40-4) (...) já os estudantes universitários enalteciam a prévia posição de Antonio Prado (advogado do grupo Light) quanto à livre-concorrência. (...) Diferente do ocorrido no Rio de Janeiro, em que não existiam forças políticas suficientes para livrar a capital brasileira do monopólio canadense.

En el período 1931 a 1945, con la fuerte presencia del Estado, especialmente con el encendido del nuevo Estado, la inversión fue la mayor del sector. Durante este período, sobre todo desde el gobierno de Vargas ha cambiado el papel del Estado, que ahora tiene una presencia nacional, por encima de los intereses regionales. El gobierno trató de estimular el desarrollo de la industria a través de un sistema de sustitución de importaciones que participa a partir del fomento del uso de la capacidad ociosa de las industrias existentes en el país. La industria textil y los demás acabaron beneficiándose de los obstáculos a las importaciones del producto similar. Además, las exenciones se crearon para las exportaciones de bienes de capital y las industrias básicas tienen un gran desarrollo, así como el sector eléctrico. Antes de realizar la Carta Constitucional de 1934, Vargas hizo una serie de cambios en el sector eléctrico, como principal ordenó la suspensión de todas sus operaciones con caídas de agua y impidió las operaciones financieras con recursos naturales o bienes establecidos. Entre otras medidas, también se destacó en el año 1931, la eliminación de la responsabilidad de los municipios para autorizar la explotación de la energía hidroeléctrica que llegó a ser una concesión de la Unión, y en 1934, la promulgación del Código de Aguas, el primer marco regulatorio para el sector eléctrico.

Desde la década de 1930, las inversiones extranjeras fueron prácticamente estancadas, afectando el comportamiento de las empresas extranjeras establecidas en Brasil, "e isso fica muito nítido na própria política de expansão da Light, e mais ainda no caso da Amforp. A partir de 1930 observa-se un desinteresse permanente e persistente, em relação a aplicações,

inversões no setor de energia elétrica no Brasil" (CMEB, 1995). Cuando, en 1937 Getúlio Vargas da un golpe del estado, establecimiento de un régimen autoritario denominado Estado Novo, restringe aún más el movimiento de las empresas extranjeras, mientras que crea condiciones para la expansión del mercado interno. Por lo tanto, el suministro de electricidad empieza a ser difícil, ya que ni el Estado ni las inversiones de capital privado lograban satisfacer la demanda energética en el país (Gomes y Vieira, 2009). Por otro lado, de acuerdo con Lessa (1983, p.18), mientras que el sector privado representó ganancias en el ingreso real de esta política, el sector público no estaba preparado, financiera e institucionalmente, para responder a las crecientes necesidades de capital de base de apoyo para la industrialización acelerada. Como resultado, el país tenía un desequilibrio estructural, con una entidad privada sin la industrialización integrada, carente de energía y transporte (Rego, 2007).

La redefinición del papel en la economía, de acuerdo con los preceptos del New Deal y del keynesianismo, cada vez más generalizada en el mundo capitalista estaba empezando a tomar forma en el Brasil como forma de alcanzar el objetivo de diversificación de la industria. Con el inicio de la 2ª Guerra Mundial la posición de Vargas se ve con la dualidad: por un lado la estructura política del Estado Novo se asemejaba al de los países del Eje, mientras que por la economía fuera mucho más dependiente de los EE.UU. que de la Europa (Barros, 1992). La definición de apoyo a los aliados por parte de Brasil llegó con la liberación de los recursos estadounidenses para construcción de la planta siderúrgica de Volta Redonda, en virtud de la llamada "política del buen vecino" del presidente Franklin Roosevelt. La consolidación de esta alianza, abre camino para que los Estados Unidos amplíen su política económica keynesiana, aumentando su influencia en América Latina. (Rego, 2007). Los reflejos en el sector de la electricidad, vitales para sostener el desarrollo industrial, fueran inmediatos.

Durante la según gran guerra, dos misiones de los Estados Unidos llegaron a Brasil: la misión Taub en 1942 y la misión de la Cooke entre 1942 y 1943. Esta última, la más importante, fue diseñada para ayudar a planificar la movilización de recursos para el esfuerzo bélico y señaló el sector eléctrico como un sector clave para el crecimiento industrial del país (Ibíd., 2007). En octubre de 1945, el Gobierno Federal creó la Compañía Hidroeléctrica São

Francisco (CHESF) con el fin de explorar el uso del río São Francisco, con un proyecto de construcción y operación de la hidroeléctrica de Paulo Afonso I.

La misión Cooke, desarrolló una planificación más global, la interconexión de los diferentes sistemas de poder y “a criação de um banco de investimentos que gerisse recursos de novos impostos e ofertasse recursos de longo prazo para a indústria” (GOMES, 2002, p.5 traducción libre). Más tarde, en 1946, como resultado de esta misión, el gobierno federal de Brasil puso en marcha un plan nacional de electrificación, donde el Estado asumiría el papel de coordinador.

Los fracasos económicos y sociales de Eurico Gaspar Dutra (Presidente de Brasil en 1946-1951), lejos de las masas, permitió a Vargas articular sus bases populares y subir nuevamente a la presidencia en octubre de 1950. Ahora legitimado por las urnas en 1951 y no más por un golpe del estado, Vargas una vez más gana la silla presidencial. Con Vargas, la estructura industrial brasileña inicia el proceso de cambio sustancial de la política dirigida a la sustitución de importaciones a una política de desarrollo. La viabilidad de esta nueva directriz "dependía de la implementación de la industria pesada, industria de bienes intermedios y de la industria de bienes de capital" (GOMES, 2002, p.6 traducción libre).

El movimiento desarrollador

El propósito fuera crear las condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época, resultado de la coyuntura histórica específica de finales de la según gran guerra. Uno de los documentos más influyentes de la época, fuera un preparado por un grupo de expertos congregados por Naciones Unidas con el objeto de diseñar políticas y medidas concretas para el desarrollo económico de los países subdesarrollados (Escobar, 2007 p.11).

Así, el sentido del término desarrollo fue dado al grado de industrialización alcanzado por una sociedad. Sinónimo de la industrialización y el avance tecnológico definió el proceso de transformación del medio natural con el fin de generar riqueza conduciendo este paradigma a la sociedad como una “necesidad”. La noción de “progreso”, que se

opone retraso/pobreza como sinónimo de pocos o ningunos productos, a la riqueza/moderna como igual a la abundancia de productos o necesidades satisfechas, se derivan de estas nociones un conjunto de ideologías que establece los parámetros de bienestar social medido a través del Índice de desarrollo humano definido por el PNUD, utilizado como referencia a nivel mundial.

El concepto de desarrollo traduce para el ámbito del sistema político y económico la esencia religiosa, que conforma el pensamiento y define la acción propia de la historicidad occidental. Los puritanos del siglo XVII promovieron una revolución en las artes y las ciencias, sobre la base de la fe religiosa de que el progreso podría mejorar sus vidas, quien, después de todo, la ciencia era una manera de conocer a Dios (Dupas, 2006).

En su origen, como es posible mirar, el desarrollo se correlaciona con la construcción ideológica vinculada a la necesidad de la centralización del poder social - defendido por los países capitalistas centrales - llevando a transformaciones del control social sobre la base de una decisión consciente y administrado de forma sistemática, cuya actividad se llevaría a cabo y los propósitos expertos (Bauman, 1992). Este control está estrechamente relacionado con el surgimiento de la modernidad occidental, la organización de estado moderno y organización social que implica un ideal de universalidad planteado como una medida para mejorar la estructura social.

El proceso como idea homogeneizadora y centralizadora, se postula como una prueba de espíritu y una comprensión del procedimiento normal, que el fenómeno de "masas" se explica por la acción de una élite a través de sus cifras de liderazgo (Certeau, 2003). El concepto de desarrollo refleja el vínculo ideológico que tiende a la reclasificación de las experiencias sociales en el ámbito de la planificación, reconstituido en las instituciones racionales y tecnocráticas cada vez más integradas en las estructuras del Estado y la planificación de la gestión centralizada. Es por tanto, que en nombre del desarrollo llamado "nacional" y la "verdad" cultural, que muchas imposiciones arbitrarias se justificaran.

Con la intensificación de la Guerra Fría, fue importante para la política exterior de EE.UU. reforzar su influencia en América Latina, y en 1951, durante la administración Truman, fue creado el Comisión Brasil - Estados Unidos para el Desarrollo Económico

(CMBEU). El propósito de esta comisión era hacer un diagnóstico de la economía brasileña y proponer un conjunto de proyectos de desarrollo que serían financiados por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento - BIRF y el Banco de Exportación e Importación - EximBank. De acuerdo con Fonseca y Monteiro (2005, p.222), el gobierno brasileño espera recibir hasta \$300 millones.

Los recursos de contrapartida brasileña, según Landi (2006, p.57-58), vendrían a través del programa de modernización económica instituido por la Ley nº1474 de 26 de noviembre de 1951, "com o objetivo de gerar fontes internas de financiamento, compostas basicamente de recursos de ordem fiscal, obtidos mediante alíquotas sobre o imposto de renda, para projetos ligados à infraestrutura, em especial nas áreas de portos, ferrovias, sistemas de energia elétrica, além de agricultura e armazenagem, bem como indústrias de base". De acuerdo con Gomes et al (2002, p.6), con el fin de administrar estos recursos, fue creado en 1952 por la Ley nº1628 en el 20 de junio de 1952 el entonces Banco Nacional de Desarrollo Económico - BNDE, organismo federal dependiente del Ministerio de Finanzas, transformado, en 1971, en una empresa pública federal.

La adopción de la orientación de inversión que se asemeja a la parte posterior del neoliberalismo de los años 90, el CMBEU propuso algunas acciones en las que el capital privado sería la "locomotora" de la transformación industrial y en la infraestructura, con el Estado regulando los "carriles" de crecimiento. No es diferente de lo que años cuarenta más tarde, no hemos podido crear un entorno institucional que estimule la participación del capital privado en el sector, liderando el capital público para asumir tales responsabilidades. Según Landi (2006, p.59), entre 1952-1957, el Estado ha sido responsable por aproximadamente el 48,5% de expansión de la capacidad de generación de energía eléctrica. En el mismo tiempo, el gobierno de Minas Gerais crea la CEMIG⁵ (Centrales Eléctricas de Minas Gerais S.A.), para la aplicación del Plan de Electrificación del Estado. En 1957, se creó la Central de FURNAS, que tenía como accionistas al Gobierno Federal, los Estados de São Paulo y Minas Gerais, la LIGHT, a EBASCO e a CPFL (AMFORP).

Sin embargo, en 1953, el gobierno de EE.UU. suspendió las actividades de CMBEU. Acerca de este episodio José Luiz Lima dice: "La reconstrucción de Europa ponen muchas

⁵ Empresa estadual (provincial) de energía de Minas Gerais.

restricciones para un nuevo ciclo de desarrollo basado en estas capitales en el mundo, y Brasil no ha logrado atraer capital y financiamiento, incluso en la Comisión Mixta" (CMEB, 1995b: 41 traducción libre).

Con la muerte de Vargas, en 1954, hubo un período de turbulencia política que se prolongó hasta la posesión de Kubitschek en 1956. El gobierno de Kubitschek fue marcado por un rápido crecimiento económico, incluso dando prioridad a los proyectos del sector eléctrico, cuando se construyeron muchas plantas hidroeléctricas, fundó la según compañía generadora energética federal, Furnas, con el financiamiento del Banco Mundial. Se creó el Ministerio de Minas y Energía (MME), que dio ánimo a los planes de expansión de las empresas estatales de energía, principalmente en el sur y el sudeste, entre otras acciones, destinadas a facilitar el desarrollo de la electricidad necesaria para su nuevo sistema económico. Durante este período, el estado no tenía otro papel que no fuera el inductor del crecimiento del sector, principalmente por la falta de financiación externa por parte de empresas y gobiernos.

La consolidación del monopolio estatal del sector eléctrico llegó con la creación de Eletrobrás, por la Ley n.º 3890-A en 1961. Eletrobrás ha comenzado a reemplazar el BNDE en la gestión del Fondo de Electrificación Federal y la planificación del sector, con la responsabilidad de llevar a cabo estudios, proyectos, construcción y operación de generación de energía y líneas de transmisión y distribución de energía. Es de destacar también, el hecho de que en su proyecto, Eletrobrás, su proyecto de ley hasta su instalación oficial, fuera a través de cuatro presidentes de Getulio Vargas en 1954, João Goulart en 1962, y JK y Quadros. Entre las medidas de planificación en el sector de la energía durante el gobierno de JK, hay también las normas del Código de Aguas, por el Decreto n.º 41.019 del 02/26/1957 (Rego, 2007).

Además de sus logros en el Plan de Metas⁶, JK inmortalizó su política de desarrollo con el proyecto de Brasilia. Sin embargo la construcción de la nueva capital en el desarrollo de la

⁶ El Plan de destino era un importante programa de industrialización y modernización llevado a cabo bajo la presidencia de Kubitschek (1956-1961), en la forma de un "ambicioso conjunto de objetivos sectoriales", que "continuará el proceso de sustitución de importaciones que se desarrollaba en las dos décadas anteriores "[1]. Marca importante para su campaña, "era el conjunto más completo y coherente de inversiones ya previstas en la economía brasileña". Fue bastante exitoso, en la conducción de un período de rápido crecimiento económico en costo de una elevada deuda pública. (http://pt.wikipedia.org/wiki/Plano_de_Metas)
Revista Simbiótica - Universidade Federal do Espírito Santo - Núcleo de Estudos e Pesquisas Indiciárias. Departamento de Ciências Sociais - ES - Brasil - revistasimbiotica@gmail.com

carrera dejó un legado amargo: aceleración de la inflación, la indisciplina fiscal y deterioro de la balanza de pagos (*ibíd.*, 2007). Juscelino Kubitschek ha logrado y muy bien, facilitar la reproducción y la expansión de las relaciones capitalistas, sin aplicar la violencia, aprendió a canalizar a las masas para su proyecto de desarrollo, difusión de optimismo y duración del carácter de dominación y explotación del Estado brasileño. Incluso en un período de inevitables tensiones políticas y militares, su gobierno ha adquirido una estabilidad legendaria, por su trato hábil con las clases populares, fueran varios indultos presidenciales a los responsables de los intentos de golpe en su gobierno y la articulación de alianzas fructíferas con los grandes grupos empresariales.

El lema de su gobierno "50 años en 5" se materializó en una especie de grande "nuevo nacionalismo", capaz de abrir el país al capital extranjero por medio de estímulos estatales, promover la importación de tecnologías e industrias, principalmente en las industrias básicas y bienes de consumo duraderos. "El sector energético representa una gran necesidad de inversión en su gobierno, es decir, el 43,4% del total de inversiones, el 23,7% para proyectos de electricidad y el 19,7% de otras formas de energía" (Gomes et al, 2002, p.7). El éxito del sector de la energía, incluyendo la creación del entonces Ministerio de Minas y Energía en los '60. Sin embargo, sin la capacidad de financiar el crecimiento industrial, de 10% anual, la ideología desarrollista de JK simplemente disfrazó el despliegue del monopolio sometida a centros externos del capitalismo donde la influencia real de un plan de desarrollo fue la subordinación del capital nacional al extranjero. Por otra parte, la relación entre desarrollo y seguridad, muy cerca durante el período autoritario, resulta igualmente intensa en el gobierno democrático de Kubitschek. De acuerdo con Miriam Limoeiro Cardoso (1978), la política de desarrollo de Kubitschek hizo una concesión clave, en términos políticos, a la ideología de la seguridad continental de los Estados Unidos, a aceptar que el desarrollo podría llevarse a cabo, pero con el mantenimiento del orden (Rego, 2007).

Por la Guerra Fría, el gobierno de los EE.UU. llevó a Brasil a apoyar a su política anti-comunista, con base en el siguiente razonamiento: la democracia implica que la seguridad continental, que a su vez requiere la guerra contra el comunismo, se lleve a cabo principalmente través de la lucha contra la pobreza, es decir, con el desarrollo, incluyendo

ideas en torno a las diversas políticas adoptadas por el Partido de los Trabajadores del presidente Luiz Inácio Lula da Silva (2003–2010). Desde de ahí, tenemos un nuevo concepto de desarrollismo, mucho más grande. Desarrollar es igual a más control ideológico. Es decir, el desarrollismo está subordinado a las imposiciones externas, desfigurando por completo a sí mismo. La subversión es la miseria, así como el desarrollo es la seguridad. El desarrollo es cómo combatir la pobreza y la forma de seguridad para combatir la subversión (Froelich, 2000). Siempre muy cerca de la bandera Brasileira lema "Orden y Progreso".

El desarrollismo se presenta a la sociedad como una política social que promueve el desarrollo económico, pero su objetivo básico es la aceleración de la acumulación de capital a través de una rápida industrialización. El resultado es conocido: el país ha crecido económicamente, pero se quedó con los niveles de pobreza siempre muy altos, ya que este crecimiento fue acompañado de un proceso igualmente rápido de la concentración del ingreso, que se produjo durante los gobiernos de Kubitschek (1956-1961) como ya he dicho y Geisel (1974-1979), en el periodo de gobierno autoritario. Para encubrir su objetivo estrictamente monetario y financiero el desarrollismo se presenta como un constructor de grandes obras sociales. Cuando buscamos la dimensión histórica del desarrollismo y autoritarismo miramos que estos dos ideologías no pueden ser tratados por separado, porque son parte del mismo proceso en el que se interpenetran en economía y política.

El sucesor de Kubitschek fue el presidente Goulart, pero no quedó mucho en el cargo. Ambiguo en su programa económico, adoptó una "política exterior independiente", ya que trató de acercarse a los países socialistas, especialmente la Unión Soviética, y jugar con Europa Occidental, dando fuerza a Cuba en su enfrentamiento con los EE.UU.

El 31 de marzo de 1964, comenzó la rebelión militar que recibió un amplio apoyo de las empresas, de la clase media y el apoyo o la omisión de la mayoría parlamentaria, poniendo con ello, el fin en la Tercera República de Brasil. La estrategia anunciada por el gobierno recién elegido no era muy diferente: acelerar el desarrollo y control de la inflación.

Sin embargo, según Lago (1990, p.234-36), el diagnóstico fue otro; entiende que la presión sobre el nivel de precios fue principalmente derivada de la zona de costo, en particular,

el costo del crédito; y que las medidas adoptadas dieron lugar a la reducción del nivel de actividad económica, lo que lleva a presiones de costo que habían impedido mayores caídas en la inflación. La orientación económica del gobierno militar fue anunciada en julio de 1967 a través de "las directrices del Gobierno" y el resumen de la de Desarrollo Estratégico - PED. El nuevo programa de inversiones gubernamentales deben centrarse en la infraestructura (energía, transporte y comunicación), el Acero, Minería, Vivienda, Salud, Educación y Agricultura evitar una presión excesiva sobre el sector privado y la promoción de una reducción progresiva de la participación del sector público en la inversión global.

La política de inversión del gobierno actuó como un multiplicador del crecimiento económico, especialmente en bienes de capital. Lago (1990, p.244) cita que entre 1966-1975 los dos principales sectores a los que las inversiones se destinaron son la electricidad con un 55% de las inversiones entre 1966-1969, y un 43% entre 1970-1975, seguido por petróleo y petroquímica, con un 19% y 21% respectivamente. El gobierno – militar - brasileño continúa el programa de desarrollo, con el fortalecimiento del Estado, la reestructuración de las relaciones sociales, la profundización de las influencias modernizadoras y la despolitización de los problemas, son algunos de los efectos más importantes de la organización del desarrollo (Escobar, 2007). Sin embargo, después de las dos crisis del petróleo se reunió el conocido fenómeno de la estanflación, y al cabo de dos décadas de alto crecimiento con baja inflación.

Con la estanflación y la reducción de la tasa de ganancia, el keynesianismo pierde fuerza, y el "neoliberalismo deja a los pequeños círculos de intelectuales de derecha para obtener el mando de la política mundial" (Prado, 2005 p.12 traducción libre). La política se reflejó inmediatamente en los Estados Unidos e Inglaterra, fueron elegidos, respectivamente, Ronald Reagan en 1980 y Margaret Thatcher en 1979.

Reagan y Thatcher iniciaron un proceso de cambio institucional dicho en Brasil, como conservador, lo que benefició al capital financiero y los sectores sociales asociados a ellos, el establecimiento de un modelo de nueva institucionalidad a los países capitalistas. En paralelo, el 80 también estuvo marcado por las revoluciones tecnológicas, que aumentaron la productividad del trabajo. El resultado de esta combinación fue la reanudación de la tasa de ganancia (Marquetti, 2003).

El Estado capitalista viene así a la tercera forma de liberalismo, el neoliberalismo, donde el Estado asume la función de asegurar una adecuada tasa de ganancia a la continuidad del capitalismo y lo protege de las crisis económicas, las empresas públicas privatizadas, lo que hace la provisión de bienes públicos, como carreteras, estaciones, plantas eléctricas en los servicios de mercado. Por lo tanto, el gobierno dirigiendo recursos para grandes inversiones en energía y transporte, especialmente con énfasis en la exploración de los programas del petróleo, energía hidroeléctrica y nuclear, del alcohol combustible y de carbón nacional y la sustitución de las industrias de combustible, superficies de acero, metales no ferrosos, bienes de capital, fertilizantes, petroquímica, celulosa y papel (Cerqueira, 1996).

Sin embargo, el sector eléctrico en este momento está totalmente en quiebra, la gran mayoría de las empresas estaban operando con un déficit - no generar suficiente efectivo para cumplir con sus compromisos financieros, que acabaron siendo realizados por el Tesoro. Se tenía 10.000 MW en construcción que se detuvo en esta razón, la tasa de generación federal en vista de la oferta quedó insuficiente, Eletrobrás no había cumplido con su deuda externa, acumulando un déficit de \$24 mil millones, es decir, alrededor de 2,5 años de ventas de todo el sector eléctrico (Resende; Alqueres, 1993, apud Pires; Piccinini, 1998).

El país terminó la década del 80, no sólo con una crisis en el sector eléctrico, pero con las finanzas nacionales en deterioro, una de las mayores deudas del mundo, y la tasa de inflación más alta registrada hasta ahora en la historia de Brasil.

La energía del (Neo) liberalismo

En 1985, se comenzó a renegociar la deuda externa, en un principio podríamos destacar el Plan Baker en 1985, que no ha encontrado una solución al problema de la deuda externa, en lugar, condujo a una reducción negociada de la deuda. Para reducir la carga de la deuda requiere que los países deudores implementen las reformas, bajo la observación atenta del FMI y del Banco Mundial para reestructurar sus economías y por lo tanto volver a crecer y generar suficiente efectivo para honrar a los "nuevos" compromisos. El plan de acción se puede separar en dos grandes frentes: (i) la reforma del sector público con el objetivo de reducir el tamaño y la participación del gobierno en la economía, lo cual

significa un amplio programa de privatizaciones, y (ii) la liberalización de los mercados, lo que implica "la apertura de la economía al comercio internacional, tanto con medidas de liberalización de la cuenta corriente y el balance de la cuenta de capital de los pagos" (D. Sachs; Larrain B., 2000, p.777).

Fue durante esta década que el estado trabajó para la construcción de las Hidroeléctricas de Itaipú⁷ y Tucuruí (Pinheiro, 2007). El modelo de desarrollo basado en el crecimiento económico a través de las ganancias de productos primarios para exportación y la industrialización, pronto se derrumbó. Los hospederos del capital internacional,

(...) buscando novos mercados e maiores rentabilidades, formularam um conjunto de condições, que deveriam ser aplicadas de forma a atrair e garantir minimamente a aplicação de recursos em países periféricos cujos mercados são classificados como 'arriscados'. Essas diretrizes, conhecidas como o 'Consenso de Washington', foram aplicadas com poucas diferenças em quase todos os países da América Latina (Rosa e D'Araujo 2003 apud Pinheiro, 2007 p.205).

Las reformas del sector eléctrico brasileño seguirán así, hasta los años 90, las tendencias globales de separación de los segmentos, privatización, incentivos para la participación del sector privado, fomento al uso de nuevas tecnologías, apertura al capital extranjero y la creación de normas en entorno competitivo. La dimensión territorial del Brasil mezcla varias demandas de electricidad y la disponibilidad de los recursos financieros. Estos factores combinados con la tradición de la falta de reglamentación dificultó la introducción de competencia en el sector. Sin embargo, no ha tornado difícil que las grandes corporaciones multinacionales busquen establecer posiciones en este mercado, principalmente con las privatizaciones.

El proceso neoliberal de transferencia de los servicios públicos al sector privado en Brasil iniciado con el Programa Nacional de Desestatización (PND) en 1990, reordenó la posición

⁷ La represa hidroeléctrica de Itaipú (del guaraní, 'piedra que suena'), es una empresa binacional entre Paraguay y Brasil, en su frontera sobre el río Paraná. Su murallón, hecho de hormigón, roca y tierra, se emplaza a 14 km al norte del Puente de la Amistad, en lindando con la ciudad paraguaya de Hernandarias, en el Departamento Alto Paraná en su margen occidental, y con la Vila C, en el estado de Paraná, Brasil, por su margen oriental; así mismo, está 16,2 km al norte del puente que une la ciudad de Foz do Iguaçu con Argentina. (http://es.wikipedia.org/wiki/Represa_de_Itaipú).

estratégica del Estado en la economía. Este proceso contó con la creencia en una mayor eficiencia del sector privado y una estigmatización del sector público (Bermann, 2001, p.44).

En 1995 comenzaron el proceso de privatización de la distribución y algunos segmentos de la generación de energía, atrayendo multinacionales de los Estados Unidos, Europa, América Latina y los inversionistas nacionales. Entre julio de 1995 y agosto de 2001 se privatizaron más de 50% en el segmento de distribución. Los ingresos totales generados por la privatización totalizaron más de \$20,88 mil millones (Ferreira, 2000, p.209).

Sin embargo, la acción del Estado en la regulación de factores, cuyo objetivo es crear la base para la acumulación capitalista, en este caso claramente en favor de las empresas con capital extranjero. El poder económico y capacidad de gestión de estos grupos empezaron a diferenciar de entrante con la debilidad de los entonces incipientes órganos de control y regulación del país. Así es que las reformas brasileñas de la década de 1990 impactaron negativamente en las cadenas de suministro, porque en lugar de generar inversiones en aumento de la productividad sobre la base de mayores economías de escala y la eficiencia en la gestión empresarial y la tecnología - que generan la innovación en procesos y productos - hizo hincapié en las ganancias de productividad mediante la reducción de la cantidad de trabajo, a través de despidos, la tercerización y la importación de soluciones tecnológicas que vienen desde el exterior. El resultado práctico de esta política de lograr en el corto plazo, el alquiler de mercado - a través de despidos y la externalización para reducir los costos - y en el largo plazo, las cuentas públicas para la expansión de las importaciones y las remesas de utilidades y dividendos (Vieira, Castro y Guerra, 2010).

Conclusiones

El proceso de construcción y los respectivos cambios en el sistema brasileño de electricidad se vuelve de vital importancia para tratar de entender la lógica del sistema eléctrico actual, haciendo hincapié en la generación de energía hidroeléctrica y grandes proyectos de infraestructura que la componen. El estado constantemente redefinió su papel en el escenario del sector eléctrico, dejando muchas veces de ser directamente responsable por el desarrollo económico y social a través de la producción de bienes y servicios, y la preparación para asumir las actividades de regulación y supervisión, un proceso que sigue en proceso de transformación sistémica.

Es posible decir por lo tanto que, el sistema eléctrico como ya hablamos más temprano, fue uno de los instrumentos de las ideologías liberal, desarrolladoras e autoritaria, una conexión por menudo sutil, realizada través de la representación de grandes grupos que dirigen la economía del país en los mecanismos legislativos, ejecutivo y judicial con la presión y la corrupción, económico, político, cultural, etc.

La idea de progreso a través del prisma de un cambio de dirección a que se refiere al futuro - es decir, un proceso inevitable y que generaría los avances y las mejoras necesarias (Sztompka, 1996) - ha mantenido a *flote* no sólo en términos simbólicos este tipo de proyectos, como también ha producido sus fuentes de legitimidad y justificación. Este ethos se convierte en una forma de violencia simbólica (Bourdieu, 1998), lo que permite a la propia gente afectada ser propagadora de este ideal de desarrollo. En nombre del desarrollo nacional y de utilidad pública un mito ha sido vigorosamente promovido y legitimado en la sociedad Brasileña: el mito del desarrollo (Furtado, 1974). Haciendo con que los proyectos alternativos de producción de energía aún no sean considerados o puestos en discusión pública por las autoridades gubernamentales competentes y por una gran parte de la población.

Referências

APPADURAI, Arjun (ed.). *La vida social de las cosas*. Traducción: Argelia Castillo Cano. México, D. F.: Editorial Grijalbo, 1991.

BOURDIEU, P.A *Escola conservadora; as desigualdades frente á escola e à cultura*. In: Nogueira. M.A.; CATANI. A. Frânio (orgs). Escritos de educação. Petrópolis, Vozes, 1998.

BAER, W. *A economia brasileira*. São Paulo: Nobel, 1996.

BECK, Ulrich. *La sociedad del riesgo global*. Siglo XXI de España Editores, 2002.

BERMANN, Célio. *Impasses e controvérsias da hidreletricidade*. Estudos Avançados, vol.21, nº59 (org.), p.139-153. 2007. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/ea/v21n59/a10v2159.pdf>.

BOURDIEU, P. (1998b). *A economia das Trocas Linguísticas*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.

CARDOSO, M. L. *Para o conhecimento dos objetos históricos: questões metodológicas*. Rio de Janeiro, FGV/EJAP, Cadernos da EIAF, no. 1. Serie Desenvolvimento Agrícola, 1978 pp.39-53.

CERQUEIRA, C.A. *Dívida Externa Brasileira: Processo Negocial 1983-1996*. Banco Central do Brasil. Brasília 295p, 1997.

CENTRO da Memória da Eletricidade no Brasil. *Panorama do setor de energia elétrica no Brasil*. Rio de Janeiro: Memória da Eletricidade, 1988.

CENTRO da Memória da Eletricidade no Brasil. *A vida cotidiana no Brasil Nacional: A Energia Elétrica e a Sociedade Brasileira (1930 – 1970) / Coordenação Marilza Elizarda Brito*. Rio de Janeiro, 2003.

CERTEAU, Michel de. *A invenção do cotidiano. 1. Artes de fazer*. 9.ed. Petrópolis: Vozes, 2003.

CMEB. *Políticas de governo e desenvolvimento do setor de energia elétrica: do Código de Águas à crise dos anos 80 (1934-1984)*. Rio de Janeiro. ISBN 85-85147-29-6, 1995a.

CMEB. *Ciclo de palestras: a Eletrobrás e a história do setor de energia elétrica no Brasil*. Rio de Janeiro. ISBN 85-85147-33-4, 1995b.

CORSI, F. L. *Política econômica e nacionalismo no Estado Novo*. In: Szmrecsányi, T., Suzigan, W. (Org.). História econômica do Brasil contemporâneo. São Paulo: Editora Hucitec, 1997.

DUPAS, Gilberto. *O mito do progresso*. São Paulo, Brasil, 2006.

ESCOBAR, Arturo. *La Invencion del Tercer Mundo*. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Venezuela, Caracas, 2007.

FERREIRA, Carlos Kawall Leal. *Privatização do setor elétrico no Brasil*. In: PINHEIRO, Armando Castelar, FUKASAKU, Kiichiro. *Privatização no Brasil: o caso dos serviços de utilidade pública*. Rio de Janeiro: BNDES. p.179-220, 2000.

FOUCAULT, Michel. *Nascimento da Biopolítica - Curso dado no Collège de France (1978-1979)*. São Paulo: Martins Fontes, 2007.

FONSECA, P.C.D.; MONTEIRO, S.M.M. *Credibilidade e Populismo no Brasil: A Política Econômica dos Governos Vargas e Goulart*. RBE. Rio de Janeiro. Abr/jun, 2005.

FROELICH, J.M. Gilberto Freyre, *A Historia Ambiental e a "Reurbanização"*. Artigo publicado em *Historia, Ciências, Saúde – Manguinhos*. Rio de Janeiro: Fundação Oswaldo Cruz (FIOCRUZ), v. VII (2), jul-out. 2000.

FURTADO, Celso. *O mito do desenvolvimento econômico*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1974.

GOMES e VIEIRA. *O campo da energia elétrica no Brasil de 1880 a 2002*. Rev. Adm. pública vol.43 no.2 Rio de Janeiro Mar./Apr, 2009.

GOMES, A.C.S. et al. *O Setor Elétrico*. In: *BNDES 50 anos: Histórias Setoriais, Publicações BNDES*, p 1-21. Dezembro, 2002.

HARVEY, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal, 2007.

JOSKOW, Paul, SCHMALENSEE, Richard. *Markets to power: an analysis of electric utility deregulation*. London, MIT Press, Cambridge Massachusetts. p.269. 1985.

LAGO, L. A. C. *A retomada do crescimento e as distorções do milagre: 1697 – 1973*. In: ABREU, M.P. (Org.). *A ordem do progresso: cem anos de política econômica republicana. 1889 – 1989*. Rio de Janeiro: Campus, 1990.

LANDI, M. *Energia elétrica e políticas públicas: a experiência do setor elétrico brasileiro no período de 1934 a 2005*. São Paulo. 219p. Tese (Doutorado em Energia) – Programa Interunidades de Pós-Graduação em Energia da Universidade de São Paulo. São Paulo, 2006.

LESSA, C. L. *15 anos de política econômica*. São Paulo: Brasiliense, 1975.

LIMA, J. L. *Políticas de governo e desenvolvimento do setor de energia elétrica: do Código de Águas à crise dos anos 80 (1934-1984)*. Rio de Janeiro: Memória da Eletricidade, 1995.

LORENZO, H. C., Costa, W. P. (Org.). *A década de 1920 e as origens do Brasil moderno*. São Paulo: Fundação Editora da UNESP, 1997.

MARQUETTI, A.A. *A Economia Brasileira no Capitalismo Neoliberal: Progresso Técnico, Distribuição de Renda e Mudança Institucional*. Rio Grande do Sul, 2003.

MCDONALD, David. *Electric capitalism, recolonizing Africa on the grid*. London/Cape Town: Learthscan, 2010.

VIEIRA, Paulo, CASTRO, José y GUERRA, Mallet-Guy. *A experiência dos anos 1990 da indústria de energia elétrica brasileira: privatização e expansão*, em Observatorio de la Economía Latinoamericana, Número 152. Texto completo em <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/br/, 2010>. PRADO, E.F.S. Pós-grande indústria e neoliberalismo. São Paulo, 2005.

PERISSINOTTO, R. M. *Classes dominantes e hegemonia na República Velha*. Campinas: Editora da UNICAMP, 1994.

PINHEIRO, Maria Fernanda Bacile. *Problemas sociais e institucionais na implantação de hidrelétricas: seleção de casos recentes no Brasil e casos relevantes em outros países* Pinheiro. Campinas, SP: [s.n.], 2007.

PIRES, J.C.L.; PICCINI, M.S. *Mecanismos de regulação tarifária do setor elétrico: a experiência internacional e o caso brasileiro*. Textos para discussão BNDES nº. 64. Rio de Janeiro, 1998.

POLANYI, K. *Essays—Primitive, Archaic and Modern Economies: Essays of Karl Polanyi*. George Dalton. Garden City, N.Y, 1968.

REGO, Erik Eduardo. *Usinas hidrelétricas “botox”*: aspectos regulatórios e financeiros nos leilões de energia. Dissertação de Mestrado, orientadora Virgínia Parente, USP, São Paulo, 2007.

SAES, Alexandre Macchione. *Luz, leis e livre-concorrência: conflitos em torno das concessões de energia elétrica na cidade de São Paulo no início do século XX*. Scielo, História vol.28 nº2. Franca. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/his/v28n2/08.pdf>. 2009.

SACHS, Jeffrey D. & LARRAIN, Felipe B. *Macroeconomia*. Makron Books, 2006.

SUZIGAN, W. *Indústria brasileira: origem e desenvolvimento*. São Paulo: Brasiliense, 1986.

SUZIGAN, W. Villela, A.V. *Política do governo e crescimento da economia brasileira: 1889-1945*. Rio de Janeiro: IPEA, INPES, 1973.

SZMRECSÁNYI, T., Granziera, R. (Org.). *Getúlio Vargas e a economia contemporânea*. Campinas: Editora da UNICAMP, 1986.

SZTOMPKA, Piotr. *A sociologia da mudança social*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1998.